

De José Agustín Goytisolo  
A el Periódico, Opinió: Xavier Camprecuós  
Npie: 1

Tel y Fax: 2 00 51 16  
Fax: 4 84 65 62

## **DERECHO A SEGUIR VIVIENDO**

Los árboles de las calles, plazas, avenidas y parques tienen derecho a vivir. Además, nosotros, los ciudadanos, tenemos derecho a que ellos vivan: los necesitamos para respirar aire más limpio, para alegría de nuestros ojos, para protegernos del sol en las estaciones cálidas, para que con su sombra y su vientecillo eviten el calor agobiante que, circular por la ciudad, produce; para absorver el ruido ambiente. Pero la ciudad actual, saturada de automóviles y de aparcamientos, ha preferido el protagonismo motorizado y colapsante a la salud de todos, al juego de los niños en la calle, a las reuniones de viejos y gente tranquila en los bancos de las plazas, a la rapidez en el traslado, a la media horita más de sueño: es decir, a una vida de calidad, a una vida digna.

La política del ayuntamiento: plantar árboles por todas partes no ha sido suficiente. Las multas y gruas, zonas azules, menos. Los plátanos están enfermos, habría que preguntar por qué ¿habrá que cortarlos? se ensanchan calzadas, se cortan árboles...todo en beneficio de unos necios que, cada día tienen que madrugar más o llegar tarde a sus quehaceres. Esos coches que la TV nos empuja a comprar, además de la polución, la destrucción de vegetales, la erosión de la salud , tampoco sirven para desplazar a sus dueños por la ciudad. Cada coche un pasajero. Supongo que sus familias van en autobus que tampoco llega a tiempo. Todo está detenido, es un espectáculo; como en Autopista del Sur de Cortázar, léanlo. Hago una llamada a la población: den un voto de confianza al transporte público, es un invento.

